

Editorial



Volumen 8 N.º 56
enero - junio de 2024
ISSN: 0122-4328
ISSN-E: 2619-6069

Enseñar a transgredir desde los márgenes: bell hooks y las pedagogías latinoamericanas

"El feminismo es un movimiento para acabar con el sexismo, la explotación sexista y la opresión."

BELL HOOKS, *El feminismo es para todo el mundo*

Este número de *Nodos y Nudos* nace como un acto de memoria y de rebeldía. Nace para honrar a bell hooks, quien nos enseñó que educar es un gesto de insurrección y que la palabra crítica puede abrir grietas en las murallas de la opresión y el sometimiento. Treinta años después de *Enseñar a transgredir*, su pensamiento sigue siendo brújula y latido: nos recuerda que la educación no es neutral, que el aula puede ser campo de domesticación o territorio de libertad, y que cada encuentro pedagógico encierra la posibilidad de transformar vidas.

La autora, nacida en Kentucky, Estados Unidos, en 1952, nos legó un feminismo encarnado, comunitario, interseccional. Nos recordó que el amor (a la justicia, a la libertad, a nosotras mismas) no es un adorno de la lucha, sino su fuerza vital. En tiempos marcados por violencias de género, feminicidios, racismos persistentes y desigualdades estructurales en América Latina, su voz resuena con urgencia. Nos invita a comprender que la emancipación no se decreta desde arriba ni se limita a proclamas teóricas: se teje en lo cotidiano, en la pedagogía que cuida, en la práctica que escucha, en la escritura que no excluye, en la comunidad que resiste, por eso conviene traer unas palabras de esta autora quien, en *Todo sobre el amor*, afirma: "El amor debe ser la base de nuestras luchas: amor a la justicia, a la libertad, a nosotras mismas".

Los textos que conforman este número dialogan con esa pedagogía de la transgresión desde los márgenes latinoamericanos. En ellos se encuentran experiencias que ponen en juego pedagogías artísticas para desmontar el racismo; prácticas que enlazan espiritualidad, memoria y comunidad; propuestas docentes que reivindican la emoción y el cuidado como lugares de aprendizaje crítico; narrativas que se resisten al silenciamiento académico. Se trata de apuestas que expanden el legado de

hooks, que lo reescriben en clave latinoamericana, desde el sur, y que confirman que el conocimiento es siempre relacional, colectivo, encarnado.

Enseñar a transgredir es, entonces, una praxis que demanda coraje. Significa desobedecer las jerarquías del saber, confrontar los privilegios sedimentados en nuestras instituciones, y sostener espacios donde la diversidad, la diferencia y el disenso no sean temidos, sino celebrados como semillas de libertad. Significa, también, reconocer que la pedagogía no es un ejercicio distante ni burocrático, sino un arte de crear comunidad frente al dolor, un acto de amor en medio de la adversidad, una forma de resistencia frente a los intentos de convertir la educación en mercancía.

Hoy, cuando las democracias se resquebrajan, sigue latente la amenaza fascista y la lógica neoliberal intenta domesticar incluso el deseo de aprender, volver a bell hooks no es nostalgia: es estrategia de supervivencia, es horizonte de esperanza, es insistir en que otra educación, amorosa, crítica, transformadora y feminista, es posible.

Este número es, en consecuencia, una invitación a transgredir con nosotras; a reconocer que el feminismo, como recordaba hooks, es para todas y todos; a sostener que la pedagogía es inseparable de la vida. Invitadas e invitados a afirmar que solo desde la unión de nuestras voces, nuestras luchas y nuestras memorias podremos construir una educación que sea refugio y resistencia, ternura y combate, herida y posibilidad.

Sonia Torres
Decana de la Facultad de Educación
Universidad Pedagógica Nacional

